

Paris, 26 de abril de 1955

Sra. Dña. Brunilda Gordón
Vicente Suárez, 9-G
México 11 D.F.

Querida amiga:

Le agradezco mucho el interés que demuestra por mi salud. Me encuentro algo mejorado pero todavía con muy pocas fuerzas y esperando con impaciencia que un buen especialista me vea y me haga un diagnóstico seguro que me permita seguir un tratamiento adecuado. Muchas gracias por sus buenos consejos.

Dígale a su papá que todos sus encargos quedarán cumplidos -con excepción de las notas que tenía que enviarle lo primero, que aunque voy a hacerlo también ya es tarde para lo que él deseaba, y créame que lo deploro y que cuando yo estaba en la cama no dejaba de apesadumbrarme esta contrariedad. Desde hace algunos días voy a la oficina algunos ratos. Toda la correspondencia está contestada. Le incluyo mención de las recibidas de mayor interés.

Por aquí no hay nada importante y desde luego lo supongo informado de todo. Valera vino muy satisfecho de Roma en donde parece que nuestra situación en la Unión Interparlamentaria ha quedado reforzada. Como no he hablado aún con él no puedo concretar estos informes que poseo de su Secretario pero que considero fidedignos.

Que me diga si se recibieron en la Embajada los dos paquetes que faltaban de los tres que se enviaron antes de su marcha con recortes de las Revistas económicas. Yo le hice después de su marcha el envío de los recortes de El Economista que él me indicó y hoy le remito otros más, como carta dirigida a la Embajada.

Los bombones que le remití no tienen como usted ha visto ningún valor y otra cosa habría hecho si el genio de su padre no me hubiera intimidado. Tuve que limitarme a algo que cupiera en un bolsillo y que no valiera nada, y aun así ya sabe usted el trabajo que me costó convencerlo.

Me figuro que desearán ustedes que los días no pasen, para retener ahí a los papás. Deseo que la temporada que

ahí pasan sea para todos motivo de felicidad y que se prolongue lo más posible.

Muy cariñosos saludos a sus papás, y a usted y a sus hijas de parte de mi mujer y de mi hija que agradecen mucho los saludos que ustedes les envían.

Por mi parte les envío muchos afectos y le reitero mi cordial amistad,

Gr. Dra. Bruniida Gordon
Vicente Sáenz, 2-6
Mexico II D.F.

Maximiliano Martínez Moreno

Querida amiga:

Le agradezco mucho el interés que demuestras por mi salud. Me encuentro algo mejorado pero todavía con muy pocas fuerzas y esperando con impaciencia que un buen especialista me vea y me haga un diagnóstico seguro que me permita seguir un tratamiento adecuado. Muchas gracias por sus buenas consejos.

Díjale a mi papá que todas sus energías quedarán ocupadas -con excepción de las horas que tenía que dedicar al primer, que aunque voy a hacerlo también ya se tarda para lo que él desea, y otras que lo quiero y que cuando yo estaba en la cama no dejaba de acordarme esta controlada. Desde hace algunos días voy a la oficina algunos ratos. Toda la correspondencia está controlada. He incluido también de las recibidas de mayor interés.

Por aquí no hay nada importante y desde luego lo suyo como informado de todo. Volviera una muy estropeada de cómo se donde parece que nuestra situación en la Unión Interamericana -ya ha quedado reforzada. Como no he hablado aún con él no puedo comentar estos informes que poseo de su Gobierno pero que considero libérrimos.

Que me diga si se recibieron en la República los dos paquetes que faltaban de los libros que se enviaron antes de su salida con reserchas de las Revistas económicas. Yo le hice después de su salida el envío de los reserchas de la "Economía" que le indicó y que le recibió como más, como carta dirigida a la misma.

Los hombres que le remití no tienen como usted ni visto ningún valor y otra cosa habría hecho si el envío de su libro me hubiera intimado. Tuve que limitarme a algo que me sirviera en un momento y que no valiera nada, y aun así ya cada vez que el resultado que me costó conveniencia.

Me figure que debería saber que los días no pasan para volver así a los papás. Desde que la temporada que